

Extraordinaria expectación ante el próximo Descenso Internacional del Sella

Los equipos extranjeros han comenzado sus entrenamientos

Los "juniors" de la S.C.D. participarán, todos, en la prueba

Ribadesella está en plena euforia piragüística. Desde hace un par de semanas la bandera española ondea, capeando el nordestillo o marchitándose de vez en cuando, con algún chubasco, en el monumento. Para que el ambiente sea más interesante aún, los chavales de la S. C. D., Llano y Díaz Bardales, han traído para casa dos títulos de campeones nacionales de los «juniors». Creo que merece la pena pegarles cuatro gritos de «bien» y chapuzarles en una larga ovación. Empezaron ayer, como quien dice, y ahí les tiene usted: saliendo en los periódicos, con ovación y con títulos que sólo se ganan cuando se pone en el empeño mucho coraje.

Dionisio de la Huerta anda, ahora, inmerso en su mundo. Con alpargatas de esparto, su chaquetilla azul y sus pantalones grises, de siempre Dionisio —y sus papeles— se vuelve loco instrumentando esa difícil partitura del Comité organizador. Aquí está Cuétara, también. Me parece que para lidiar su último toro: el de las bodas de plata. Después se quedará en Madrid, entre otras cosas a empezar el largo y entrañable aprendizaje de «riosellano estival»...

Regueira, por ejemplo: Jacinto —gallego de Lugo— está al caer. Regueira es la embajada extraordinaria lucense en el Descenso, Regueira es «l'homme qui fait...»; organizador de una de las partes más complejas y difíciles de la organización: el desfile en Arriónidas. Y Hervás —Mano-

lo, ¿por qué no traes a Cella...?—, que llegó aquí la primera vez hace muchos años, siendo un crío, y llega ahora siendo riosellano castizo, pasado de quintas, «rae colgados al cuello los cronómetros, como condecorado con una extraña orden del tiempo. Es el hombre que reduce la fiesta y Descenso a minutos y segundos. Por otra parte, los chicos del «Club Traya» —que, por cierto, disponen hasta de intérprete— están muy atareados con los preparativos de la

fiesta de Guía. Mañana, jueves, en la cima del morro de Guía habrá cuchipanda en ocho idiomas. Es el triunfo de la proletaria tortilla de patata. Las de Infiesto, que son miembros honorarios del club, traerán las mejores empanadas que se cocen en la región, y aquello de «les muyeres de Infiesto...» para cantar en idioma europeo. Pero todo esto habrá que contarlo en un aparte con calma, sin prisas.

En el santuario piragüístico de los Cuesta se está celebrando ahora el jubileo más interesante y más importante del deporte amateur español. El taller de los Cuesta es, además de santuario, botiquín de urgencia. Allí llegan los mejicanos del Club España, y los ingleses, y los alemanes, y los suizos —que este año vienen en legión— y los del Heros zaragozano, y todos, para reparar y retocar esas largas y escuálidas «kas».

A lo largo de la ría ya han plantado los mástiles metálicos que van a sostener las ban-

deras de los países participantes. Covián —que hace tiempo mereció la letra y música de un pasodoble torero— anda abriéndose paso por entre una maraña de problemas que son, en él, tradicionales, y que van desde la falta de madera para las tribunas y el quiosco de la orquesta—que debe ser bajito, pero amplio— hasta el no saber qué hacer con un montón de banderas y de carteles y de cuerdas. Pero, al final, él mismo resuelve, por la vía tradicional, todos sus problemas. Covián merece una vuelta de honor, porque se gana él solo las piraguas desde adentro, desde la parte fea de la tramoya.

Los ingleses —dos K-2 y dos K-1— celebraron ayer, por la tarde, su primer entrenamiento en la ría. Los mejicanos hacen tiempo que se entrenan. Pedro Fernández conoce ya los trucos del «kayack», a pesar de que él es maestro en la yola.

Esto es una pequeña muestra del ambiente que aquí se disfruta. En la calle los vendedores de globos y de muñequitos; los collares de papel, las postales —en el buzón se recogen, diariamente, unos cuantos cientos de ellas— los «juniors» de la S. C. D., que irán al Sella— y los coches de matrícula extranjera con soportes para las piraguas en la baca, son las notas pintorescas de los preliminares de la Fiesta de las Piraguas. Uno va a tratar de tener, al lector, un poco al corriente de lo que está pasando y de lo que va a pasar hasta horas antes de que dispare el alcalde de Arriónidas el cañoncito.—C.